

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

**ASÍ FUE LA BATALLA DE
SORA SORA**

Octubre 1964

Ediciones

MASAS

ASÍ FUE LA BATALLA DE SORA-SORA

28 de octubre de 1964

ANTECEDENTES

El 28 de octubre se concentraron en la ciudad de Oruro delegaciones mineras para asistir al sepelio de los estudiantes que habían muerto en las luchas callejeras. En esa oportunidad, los trabajadores de Catavi y Siglo XX se presentaron como grupos minoritarios, excepción hecha de los numerosos estudiantes timoneados por el militante porista Hugo Reyes.

Por la tarde se produjeron nuevos choques y las radios de los trabajadores San José, Nacional de Huanuni, La Voz del Minero de Siglo XX y la de Machacamarca -que lanzaban ataques frontales contra el gobierno- propalaron informaciones en sentido de que se estaba masacrando a los mineros en Oruro, etc.

Esa misma tarde, el ulular de la sirena de Siglo XX llamó a los obreros, a las seis de la tarde, y solamente concurren trescientas personas en la puerta del sindicato (Plaza del Minero) El dirigente Daniel Ordóñez (capo del Partido Comunista y que tuvo una deslucida actuación en los acontecimientos futuros) se limitó a instruir que la gente debía armarse y marchar sobre Oruro.

La radio "La Voz del Minero", controlada por la dirección sindical no perdió la oportunidad para arremeter contra los trotskistas, a quienes se emplazó a marchar a la lucha. Se tenía la impresión de que se incitaba a la refriega.

Catavi solamente pudo llenar un camion y Siglo XX tres, a pesar del crecido número de trabajadores con que cuenta. Así formó la pequeña columna de mineros armados que partió rumbo a Oruro el 28 de octubre por la noche.

Saltaba a la vista que únicamente se había movilizado la militancia de partidos políticos que se reclamaban del marxismo (poristas, pecistas y algunos prinistas), quedando indiferente y marginado el grueso de la masa obrera.

En el distrito de Huanuni el panorama era igual, se encontraban en pie de combate no más de doscientos obreros y de ellos muy pocos contaban con armas. Ignoraban la situación real de Oruro, del movimiento de las tropas militares del gobierno, etc. Los trabajadores se limitaron a esperar a los de Siglo XX.

Mientras tanto, las radios rebeldes de todo el país comunicaban que los mineros de los mencionados distritos marchaban sobre Oruro para ocupar esa plaza y derrocar al odiado régimen de Víctor Paz Estenssoro.

Es fácil comprender que, dentro de tales circunstancias, las fuerzas del orden tuvieron el tiempo suficiente para apostarse en puntos estratégicos y formar un cordón de fuego para impedir que prosperase la marcha de los obreros. El plan consistía e impedir que los rebeldes tomaran Oruro.

PRELIMINARES DEL COMBATE

El primer camión de la columna de Siglo XX estaba totalmente colmado por militantes del Partido Obrero Revolucionario y del llamado "Frente Democrático de Unidad Sindical" que seguía a Irineo Pimentel. En los dos restantes vehículos iban los parciales de la actual dirección sindical burocratizada, comandados por militantes pecistas.

Ya en Siglo XX impresionó mucho la organización y la calidad del armamento de los trotskistas, que se presentaron formando columnas disciplinadas y debidamente pertrechados (eran alrededor de cien hombres divididos en piquetes de diez hombres y que portaban ametralladoras, fusiles y dinamita).

En Huanuni se acordó marchar primero sobre Sora Sora, lugar donde debía repartirse dinamita, para

luego dirigirse a Oruro. Desde ese momento Ordóñez y otros dirigentes pecistas se metieron a una ambulancia para no abandonarla más, seguramente en la creencia de que este vehículo sería respetado por todos, inclusive por el enemigo.

Los mineros de Huanuni se incorporaron a la columna venida de Siglo XX-Catavi, ocupando sus propios camiones.

En Sora Sora los trotskystas exigieron la formación de un comando único, en el que pudiesen participar los representantes de todos los combatientes. La proposición fue rechazada porque Ordóñez y los del Partido Comunista sostenían que a ellos les correspondía dirigir las operaciones. También fue rechazada la exigencia de esperar que amaneciese antes de proseguir la marcha, a fin de poder tener informaciones sobre la situación en Oruro y la ubicación de las tropas del gobierno.

La respuesta fue que la famosa ambulancia se encargaría de dar esos informes. De esta manera la dirección pecista se zafó del grueso de los combatientes y de lejos se percibía que tenía decidido limitarse a cumplir la tarea secundaria de un equipo de estafetas.

Hay que advertir que no se estaba en una asamblea sindical o cumpliendo tareas rutinarias y propias de la organización gremial, sino en un combate de claro contenido político.

COMO QUE FUE EL PRIMER COMBATE

La ambulancia informó que se podía marchar hasta el cruce en el que el camino de Huanuni a Oruro empalma con el que viene de Machacamarca.

El orden de la columna de los combatientes era el siguiente: La ambulancia, el camión de Catavi, el camión ocupado por los trotskystas, seguido por los otros dos ocupados por los seguidores de la burocracia sindical.

En el mencionado cruce del camino, al pie del cerro llamado San Pedro, un soldado dio la noticia de que a pocos metros se encontraban sus compañeros.

Inmediatamente los trotskystas decidieron descender y tenderse.

Las fracciones de soldados que se encontraban a ambos lado del camino, lanzaron disparos cerrados, primero de proyectiles luminosos y luego de fuego cruzado de proyectiles, habiendo durado por más de veinte minutos.

El camión de Catavi logro alcanzar e ingresar a la población de Machacamarca, desde se llamó a los obreros con una sirena. Los obreros se arrastraron hasta Sora Sora y algunos permanecieron tendidos en la cuneta y bajo el camión.

A las cuatro de la mañana se escuchaba el gemido de los heridos, nueve en total (Roberto Rocha, Pedro Guzmán, Benigno Bastos, Raimundo Camacho, Francisco Sandoval, Francisco Alvarez, todos militantes trotskystas, el chofer Campos, Juan Vargas y Ferrufino, prinistas).

A las cinco de la mañana apareció un camión que se dirigía a Potosí con pasajeros, movilidad en la que se embarcó a los heridos para su traslado hasta Sora Sora.

En Sora Sora se comprobó que se encontraban en esa localidad los otros dos camiones comandados por pecistas; fueron inmediatamente acusados de cobardes y traidores. Estos elementos no bien escucharon los disparos retrocedieron y guardaron silencio en lugar de hacer fuego y evitar que toda la potencia de fuego de los soldados se centrara sobre los trotskystas.

Algo más grave aún, no se envió la ambulancia, dando lugar a que los heridos se desangrasen.

Este crimen inaudito se pretendió justificar con el argumento absurdo de que nadie quería ir con la ambulancia.

Los trotskystas exigieron que los afilados al Frente Democrático de Pimentel retornen a Huanuni, porque no era posible pelear junto a traidores y cobardes.

En Huanuni fueron curados y hospitalizados los heridos. Fue preciso pedir auxilio médico a Catavi.

La Radio "Nacional" de Huanuni difundió estas noticias y la respuesta de Siglo XX una mayor movilización de gente armada.

EL SEGUNDO COMBATE

A las once horas de la mañana del día veintinueve arribaron a Huanuni otros grupos trotskysta armados, bajo las órdenes de César Lora, Isaac Camacho y Cirilo Jiménez e inmediatamente se organizaron grupos de combate.

Rápidamente se arribó a Sora Sora y de allí se avanzó cuatro kilómetros más, hasta alcanzar el cruce del camino.

Los trotskystas marcharon en dos fracciones: una por el lado de Machacamarca y la otra por el cerro. Un grupo de Huanuni, comandado por Mercado se desplazó por la parte central, por la pampa.

Es aquí donde se libró la cruenta batalla de que tanto hablaron los periódicos del país. El encuentro duró más de cuatro horas y los mineros lograron hacer retroceder a las fuerzas oficialistas.

Cayeron muchos soldados heridos y hubo muertos, como informó después el matutino "La Patria" de Oruro.

Se logró inclusive tomar prisioneros. Los trotskystas capturaron ametralladoras y fusiles automáticos (éstos fueron los únicos trofeos logrados en las acciones cruentas de Sora Sora).

Una fracción de doscientos soldados contraatacó con fuego nutrido de sus armas.

La relación de fuerzas entre los obreros y las tropas del ejército eran desfavorables en extremo para los primeros. Resultaba sumamente difícil romper el cerco de fuego tendido por los soldados y para hacerlo se habría tenido que decidir la muerte de casi todos los combatientes trotskystas.

En ese momento fue César Lora el que conferenció con los militantes trotskystas y fue en esa reunión que se determinó el repliegue de las fuerzas hacia la localidad de Huanuni. La operación fue ejecutada sin sufrir bajas.

Los hechos demuestran que los únicos que realmente estaban dispuestos a combatir, pese a las condiciones desfavorables fueron los militantes del Partido Obrero Revolucionario.

Adquirió gravedad la inconducta de la gente ubicada en la retaguardia, que se limitaba a mirar pacientemente la batalla. Cuando los trotskystas se replegaron todos huyeron hacia Huanuni.

Cuando concluyó la batalla recién llegaron mineros de los distritos de Santa Fe y Morococala a pie y por el flanco derecho.

Pedro Guzmán, que tiene dos heridas de bala en el pecho, continúa en Huanuni y no se lo puede trasladar a Siglo XX por el temor a una hemorragia.

Si no hubiera mediado la cobardía y la traición de los stalinistas, los mineros de Siglo XX, Catavi y Huanuni hubieran logrado controlar Oruro y apresurar, a sí, la caída del régimen antipopular y antinacional de Víctor Paz.

31 de octubre de 1964.
(Un resumen se registró en "Masas").